



La Santa Sede

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA CAMPAÑA DE FRATERNIDAD 2025 DE LA IGLESIA EN BRASIL

Queridos hermanos y hermanas de Brasil:

Con este día de ayuno, penitencia y oración, iniciamos la Cuaresma del Jubileo de la Encarnación. En esta ocasión, deseo manifestar mi cercanía a la Iglesia peregrina en esta nación y felicitar a mis hermanos de la Conferencia Nacional de Obispos de Brasil por la iniciativa de la Campaña de la Fraternidad, que se repite desde hace más de 60 años y que este año tiene como tema «Fraternidad y Ecología Integral» y como lema el pasaje de la Escritura en el que, contemplando la obra de la creación, «Dios vio que todo era muy bueno» (cf. *Gn* 1, 31).

Con la Campaña de la Fraternidad, los obispos de Brasil invitan a todo el pueblo brasileño a recorrer, durante la Cuaresma, un camino de conversión basado en la [Carta Encíclica *Laudato si'*](#), que publiqué hace casi 10 años, el 24 de mayo de 2015, y que sentí la necesidad de completar con la [Exhortación Apostólica *Laudato Deum*](#), del 4 de octubre de 2023.

En estos documentos, he querido llamar la atención de toda la humanidad sobre la urgencia de un necesario cambio de actitud en nuestras relaciones con el medio ambiente, recordando que la actual «crisis ecológica es un llamado a una profunda conversión interior» ([*Laudato si'*](#), n. 217). En este sentido, mi predecesor, de venerada memoria, san Juan Pablo II, ya advertía que «es necesario [...] estimular y sostener la «conversión ecológica», que [...] ha hecho a la humanidad más sensible» ([*Audiencia general*](#), 17 de enero de 2001), al tema del cuidado de la Casa Común.

Por eso alabo el esfuerzo de la Conferencia Episcopal al proponer una vez más como horizonte el tema de la ecología, junto con la deseada conversión personal de cada fiel a Cristo. Que todos podamos, con la ayuda especial de la gracia de Dios en este tiempo jubilar, cambiar nuestras convicciones y nuestras prácticas para dejar que la naturaleza descanse de nuestras ávidas exploraciones.

El tema de la Campaña de Fraternidad de este año también expresa la disposición de la Iglesia en Brasil a contribuir para que, durante la COP 30 del próximo mes de noviembre, que se celebrará en Belém do Pará, en el corazón de la querida Amazonia, las naciones y los organismos internacionales puedan comprometerse efectivamente en prácticas que ayuden a superar la crisis climática y a preservar la maravillosa obra de la Creación, que Dios nos ha confiado y que tenemos la responsabilidad de transmitir a las generaciones futuras.

Espero que este camino cuaresmal dé muchos frutos y nos llene a todos de esperanza, de la que somos peregrinos en este Jubileo. Hago votos para que la Campaña de la Fraternidad sea nuevamente una poderosa ayuda para las personas y comunidades de este amado país en su proceso de conversión al Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo y de compromiso concreto con la Ecología Integral.

Encomendando estos votos al cuidado de Nuestra Señora Aparecida, imparto de corazón la Bendición Apostólica a todos los hijos e hijas de la amada nación brasileña, en particular a aquellos que están comprometidos en el cuidado de la Casa Común, pidiendo que continúen rezando por mí.

Roma, San Juan de Letrán, 11 de febrero de 2025, memoria litúrgica de Nuestra Señora de Lourdes.

Francisco

Boletín de la Oficina de Prensa de la Santa Sede, 05 de marzo de 2025